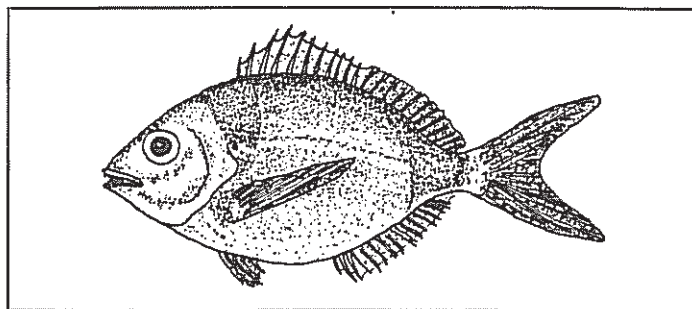
Lubina (*Dicentrarchus labrax*)Chopa, mojarra (*Diplodus vulgaris*)

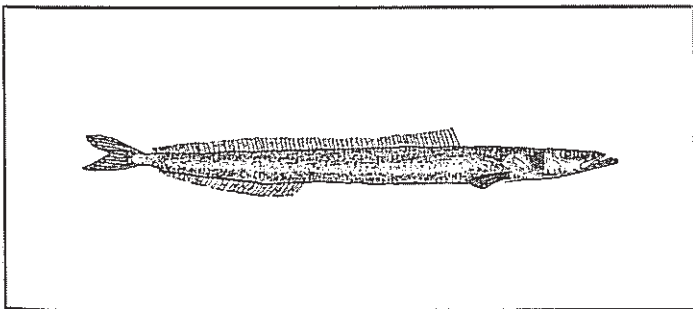
LA PESCA EN LA RÍA

Juan Luis Domenech Quesada

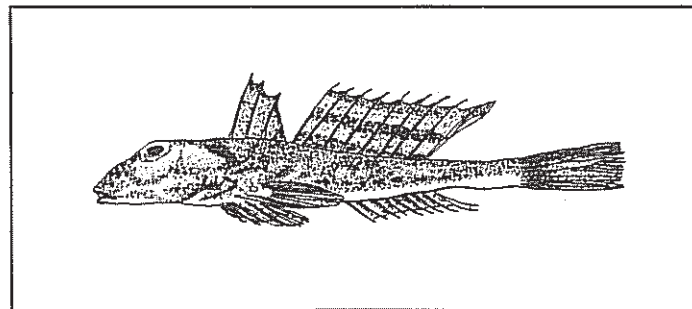
Aparte del interés ecológico y faunístico que presenta la ría de Villaviciosa para el zoólogo o el simple amante de la naturaleza, ésta merece una particular atención para los que practican el apasionante deporte de la pesca.

Esta suele desarrollarse en la zona delimitada por el canal artificial del tramo final del estuario, donde las especies que provienen del litoral son más frecuentes, así como de mayor tamaño. Una parte de los asiduos pescadores que dedican sus esfuerzos a estas aguas se suelen situar en zonas fangosas, estancadas, agua adentro del estuario, dedicados principalmente a la pesca de la anguila (*anguilla anguilla*), cuyo mejor momento para su captura es al anochecer, cuando suelen alimentarse de pequeños animalillos, y durante los meses más cálidos, ya que en el invierno suelen enterrarse en el fango; también los muelles (*mugil auratus*) suelen ser presa fácil en estas zonas, donde son bastante frecuentes, debido a su facultad de alimentarse de toda clase de desperdicios y en todas las capas del agua. Otra pequeña parte suele situarse desperdi-

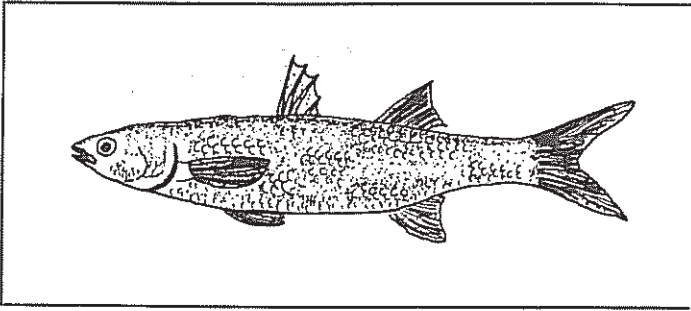
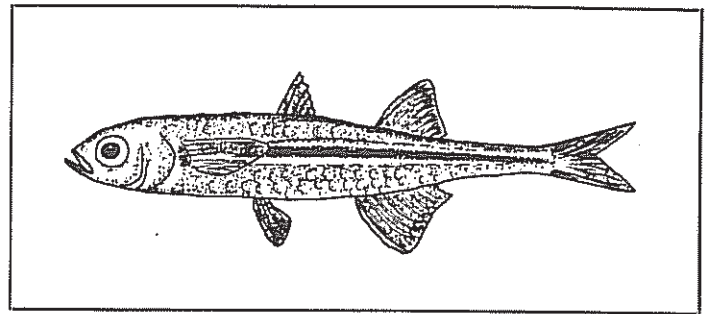
gadamente por todo el estuario, principalmente en la zona media de éste, que, además, es la más amplia en anchura, alcanzando en algunos puntos hasta un kilómetro de distancia; son zonas arenosas y fangosas, algunas con cubiertas de algas, cuyos peces y pesca principal consiste en chopas y sargos (*diplodus vulgaris* y *diplodus sargus*) de pequeño tamaño y peces planos, del tipo de la solla, principalmente (*pleuronectes platessa*), si nos dedicamos a la modalidad de «lanzado», y de nuevo muelles, si pescamos más cerca de la orilla; en ocasiones se suelen pescar panchinos (besugo pequeño, *pagellus bogaraveo*), que ocasionalmente llegan hasta estas alturas del estuario, aunque normalmente suelen estancarse en los tramos finales, cerca de la mar. Finalmente, hay también quien suele pescar desde pequeñas embarcaciones, fundamentalmente, salmonete pequeño, que suele penetrar a veces en importantes cantidades, en los meses calurosos de primavera y verano (*mullus surmulletus*), permaneciendo en los tramos rocosos de la ría, es decir, en la zona del canal, cerca de la orilla; se pesca con pequeños anzuelos calados desde la barca, con la sim-



Los lanzones se desplazan ágilmente entre la arena, en la cual permanecen incluso al bajar la marea. Su importancia en el estuario es grande ya que son el alimento de numerosos peces mayores.



El dragoncillo se entierra en la arena del estuario asomando los ojos y los espiráculos o pequeños orificios branquiales por donde respira.

Mui (*Mugil auratus*)Pejerrey, mirlo (*Atherina presbyter*)

ple ayuda de la mano, donde fácilmente se «siente» la mordedura del anzuelo en el extremo del sedal. También resultó en un tiempo típico la pesca del tiñosu (*scorpaena porcus*, más correctamente llamado rascacio), de la que resulta frecuente oír hablar a los lugareños; ésta se efectuaba, según parece, durante la noche, desde pequeñas embarcaciones, acompañados de linternas y arpones, con los cuales capturaban a los sorprendidos y pacíficos peces; actualmente no hemos observado ni uno solo de éstos en la ría, ni, por supuesto, que tal tipo de pesca se realice.

Sin embargo, la pesca más importante tiene lugar en la zona del canal, cuya pesca, fundamentalmente, la podemos resumir en unas pocas especies, furagaña o lubina (*dicentrarchus labrax*), chopas y sargos, mirlo (*atherina presbyter*) y mules. Las especies que forman grandes bandadas como las chopas y los mirlo, suelen ser los primeros en penetrar al estuario, para luego dar paso a los grandes mules, los cuales, realmente, suelen encontrarse en todos los puntos del estuario y a cualquier hora, dada su gran difusión en éste. Finalmente, entran las lubinas en pequeños grupos de tres o cuatro individuos, si son pequeñas, o solitarias, si son mayores; las más pequeñas o furagaña suelen darse bastante bien en ocasiones, en los tramos finales del canal, próximos al puerto de El Puntal,

reservándose los ejemplares de mayor tamaño para las zonas próximas a la mar, dependiendo sus escasas capturas no tanto del número de individuos como de la habitual astucia de estos peces, que hacen la máxima aspiración de todo pescador marítimo.

Siguen en orden de importancia los botones (*labrus berggylta*), dándose principalmente en las proximidades de la mar y, finalmente, otras especies, cuya pesca no es muy afortunada en unas ocasiones, como sucede con la dorada (*sparus auratus*), cuya presencia en la ría es muy sospechada y fundamentada, sin que ninguna captura que yo haya observado corrobore de una forma segura su presencia en la desembocadura; otras especies cuya pesca, en realidad, no es practicada son las julias (*coris julis*), frecuentes en los fondos del centro de la ría próximos al mar, que precisan de anzuelos pequeños, cebados con «xorra», en lugar de los grandes que normalmente se utilizan en dicha zona para la pesca de la lubina y chopas y cebados con «sguila»; también los lanzones o llongarones (*ammodytes*) son muy abundantes en la ría, donde forman grandes bandadas, pudiendo capturarse en todo el canal y, una vez sobrepasado éste, en la zona media arenosa del estuario; estos peces no penetran de un modo periódico con la marea, ya que pueden permanecer enterrados en la arena durante las corrientes más fuertes; la pesca de estos peces, aunque no es practicada, se puede realizar con redes de malla muy fina, dada su forma casi anguiliforme.

DEPORTES «EL MORENO»

SENEN GARCIA RIVERO

CAZA PESCA

- Trofeos deportivos
- Fútbol
- Tenis
- Equipos de Colegio
- Juguetería
- Ropas de aguas
- Deportes en general

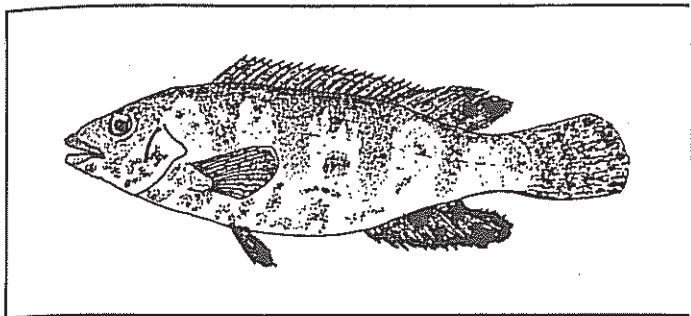
C/. Agua, 8 - Tel. 89 07 99
Partic. 89 04 54

VILLAVICIOSA
(ASTURIAS)

DICENTARCHUS LABRAX (LUBINA, FURAGAÑA)

Este es uno de los peces más poderosos de nuestras costas, así como consumado cazador, lo que ciertamente le acredita como verdadero «lobo de mar» (como también suele llamársele).

La lubina pertenece a la familia de los serránidos, semejándose bastante a los mules por sus dos aletas dorsales y tonos plateados. Incluso, suelen nadar formando bandada con estos últimos, cuando son jóvenes, aunque eso sí, en pequeño número (tres o cuatro individuos). Es entonces cuando mejor se aprecian sus diferencias con los mules, por sus tonos más oscuros, aspecto más agresivo y forma más esbelta. Es bastante frecuente en el estuario de Villaviciosa, sobre todo

Botón, maragota (*Labrus berggylta*)

ejemplares pequeños, que penetran en ocasiones aguas arriba de éste; los meses en que es observado con mayor frecuencia corresponden a finales del verano y comienzos del otoño.

Este pez, tan codiciado por los pescadores deportivos, tanto por su coraje como por su sabor y por los profesionales, dada su alta cotización en el mercado, es, a pesar de su fugacidad, un pez bastante curioso, que resulta atraído, como saben algunos pescadores submarinos, por algún tipo de sonido unido a la inmovilidad del cuerpo. Por otro lado, éste es un pez cuyo cultivo en las recientes granjas marinas se hace muy deseado, dadas sus costumbres litorales y de medios rocosos, lo que facilita su cría (período más delicado en todo cultivo), al menos en teoría. En Italia, y sobre todo en Francia, se ha conseguido obtener todo el ciclo completo de la lubina, lo que resulta muy esperanzador. Es de destacar que el estuario de Villaviciosa reúne las condiciones más idóneas para ensayar con estos peces, incluso, a escala industrial, experiencia no realizada hasta el momento.

DIPLODUS VULGARIS (CHOPA) y
DIPLODUS SARGUS (SARGO)

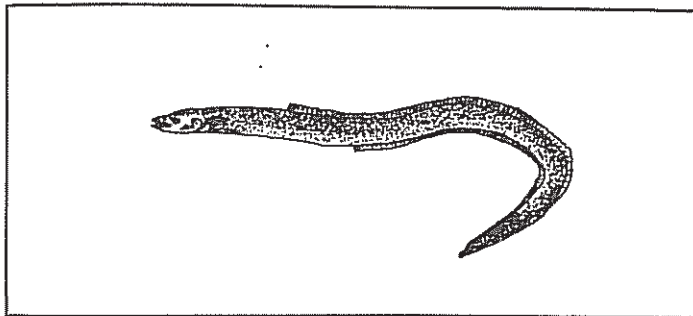
Estos peces, también bien sonocidos por casi todo

EL BAUL

Artesanía del regalo en
un mundo de fantasía e ilusión

Generalísimo, 20
Teléfono 89 07 85

VILLAVICIOSA

Anguila (*Angilla anguilla*)

el mundo, pertenecen a la familia de los sparidos y se caracterizan por su forma ancha comprimida lateralmente, diferenciándose estos dos en concreto, por las dos fajas transversales oscuras que presentan las chopas, una sobre la cabeza y otra en el pedúnculo caudal, y las varias franjas que ofrecen los sargos sobre todo el cuerpo.

Peces también muy codiciados por los pescadores son muy frecuentes en la ría de Villaviciosa, en la que penetran con la subida de marea, permaneciendo a veces en ésta durante todo el ciclo mareal y difundiéndose ampliamente por todo el estuario. Son peces carnívoros, que se alimentan activamente de organismos bentónicos, zona a la que están muy ligados. Aunque se suele denominar chopas a los peces de este tipo (también a *D. annularis*, una sola mancha en el pedúnculo) se aplica más al primero, al que también se le llama mojarra.

SPARUS AURATUS (DORADA)

Este es uno de los peces que más tamaño alcanza en nuestro litoral, sobrepasando a veces el medio metro, siendo también muy estimado por su sabor. De la misma familia que las chopas, se distingue fácilmente por las manchas doradas que presenta en la cabeza.

Forma grandes bandadas, que penetran en los estuarios, como el de Ribadesella y en éste de Villaviciosa, como señalan J. Ortea y M. de la Hoz, en el libro «Peces marinos de Asturias», aunque yo nunca los he observado, tal vez debido a su gran movilidad y rapidez.

MUGIL AURATUS (MUIL)

Los muiles son los peces más resistentes y más ampliamente difundidos por casi todos los medios acuáticos, ya que podemos hallarlos tanto en el medio rocoso litoral y en los charcos intermareales, como en los medios salobres (estuarios) y en las aguas dulces de los ríos, incluso..., en el río Piles, de Gijón, el cual se resisten a abandonar, constituyendo su único decoro desde que se podían, incluso, ver, tiempo ha, furagañas y truchas en las aguas del canal.

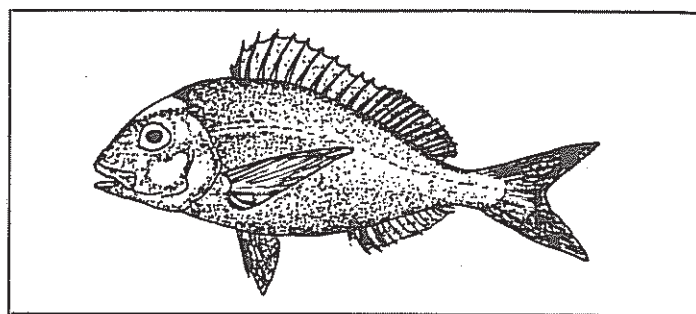
Estos peces, cuyo único interés, al menos en Asturias, es el entretenimiento que produce su pesca, ya que es presa fácil, tal vez deben su heterogeneidad de medios a la también heterogeneidad de alimento, ya que son onnívoros, es decir, se alimentan de todo; es frecuente observar cómo se pescan a caña, utilizando miga de pan como cebo.

En la ría se observan muy a menudo y durante todo el año, siendo muy abundantes las bandadas de individuos juveniles de pocos centímetros, los cuales constituyen el alimento de otros peces que acuden a la ría a saciar su apetito.

ATHERINA PRESBYTER (PEJERREY, MIRLOTO)

Forman grandes bandadas en la ría, dispersándose ampliamente en la misma. Son pequeños pececillos de unos quince centímetros, que pertenecen al mismo orden que los anteriores mugiliformes, de forma alargada, buenos nadadores y con un color algo traslúcido, con una banda longitudinal averdosada.

Es característico de estos peces una costumbre de nadar en bandada en dirección contraria a la corriente, tal vez para facilitar la captura de partículas alimenticias. Sin embargo, no creo que esto compense el gasto de energía derrochada por estos pequeños peces. De todos modos, este comportamiento favorece a los muchos peces que penetran o salen del estuario con la marea, contribuyendo en gran medida a mantener el equilibrio ecológico. Los ejemplares de mayor tamaño parecen seguir el curso normal de la corriente y constituyen, junto con las pequeñas chopas, el botín de bastantes pescadores que se instalan en la zona media del canal, pescando con «boya».



Dorada (*Sparus auratus*)

LABRUS BERGGYLTA (BOTON)

Este suele capturarse en la punta final del dique izquierdo, donde el agua es prácticamente «de mar». Son relativamente abundantes en esta zona entre las rocas y algas del fondo; adoptan una coloración parduzca, que puede variar mucho hasta tomar coloraciones muy vistosas, a modo de reticulado rojo sobre fondo blanco, en los peces más profundos de mayor tamaño.

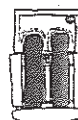
Estos al igual que otros lábridos que también habitan en el estuario, se refugian y protegen de las corrientes parapetándose entre las masas de algas de tipo *fucus*, principalmente.

COTTUS BUBALIS (CABRACHO VENENOSO)

Aunque del rascacio (*scorpaena porcus*) no hemos encontrado ningún ejemplar, sí es frecuente hallar en la ría ejemplares de un pariente suyo (familia scorpaenidae) de bastante menos tamaño y cuyas espinas cefálicas resultan venenosas, como es este cabracho. De todos modos, el tipo de vida no difiere mucho en los individuos de estas especies.

Estos suelen hallarse en las zonas rocosas del estuario, donde reposan disimulados entre las algas y sombras del fondo. Su pasividad es total hasta el momento en que una despistada presa se pasea a su alrededor, momento en el cual se abalanza sobre ella con gran rapidez. Su presencia en la ría es bastante constante, siendo uno de los peces más predominantes en la misma durante las distintas épocas del año; sin embargo, su número no es tan abundante, ya que son individuos solitarios y con unos requerimientos ecológicos especiales; no es frecuente observar en el mismo día más de tres ejemplares, aunque insisto en que su acusado mimetismo puede enmascarar tales observaciones. Al contrario de lo que sucede, o más bien sucedía, con su pariente el tiñosu o rascacio, su pesca en la ría no tiene importancia, debido a su pequeño tamaño.

Juan Luis Domenech Quesada
(Colaborador del CRINAS.-Consejería de Agricultura)



TRASGU
PUB



Tel. 89 18 02

VILLAVICIOSA